SERMON QVE PREDICO DON BERNARDO de Rojas y Sandoval Obiſpo de Iaen, del Conſejo de ſu Mageſtad, en la Igleſia Cathedral dela Ciudad de Baeça, en las onras que ſe hizieron por el Rey nueſtro Señor, Don PHELIPE ſegundo deſte nombre.



Imprimioſe, a inſtancia dela dicha ciudad. Año de. 1599.



A Credito tanto Dios la discreciō y sabiduria del Rey Salomō (cuyas son estas palabras q̄ he propuesto, para fundamēto y thema deste Sermon) q̄ dixo unas de las mas encarecidas, q̄ se leen en todo el Testo sagrado. *Dedi tibi cor sapiens, & intelligens, in tantum, vt nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit.* Tal es la discrecion y sabiduria de que te he dotado, que no aura ninguno delos presentes, ni por venir, que se te yguale, ni parezca. Y considerando yo esto, me parecieron propias y congenientes las palabras de mi thema, sacadas del Cap. 7. nu. 2. del Eclesiastes, siendo de Rey tan sabio como aveys oydo, para las Obsequias y honras de Rey tan prudente y sabio, como el que emos perdido: dizen las palabras del thema dos cosas las mas distantes, y dificultosas de probar, de quantas se puedē ofrecer eneste lugar, pues son dos proposiciones, la una que alaba la muerte. y la otra que dize mal dela vida, la una quiere que la defiendan con representacion delas commodidades, consuelos y ganancias que tiene. *Melior est dies mortis.* Y la otra pretende que se vean sus descommodidades, trabajos, angustias y coçobras *Die nativitatis.* Para que se vea quanto ay porque sea la vida temida, y la muerte desseada. Y si à vna empresa tan dificultosa qual es alabar la muerte, y vituperar la vida: se añade memoria y relacion (aunque summaria) delas alabanças de nuestro buen Rey y señor: considerad el justo miedo, que se me abra assentado de tan dificil empresa, que encomendada à un sujeto insigne, le hiziera justamente temer, como a mi desconfiar. Sino pusiera los ojos dela consideracion enla justificacion, que tiene encargarme yo de aqueste Sermon, por mis grandes y muchas obligaciones, heredadas, y proprias al servicio del Rey nuestro señor, que està en el Cielo, y en el favor que de alla les viene, à los que suben a este lugar, con desseo de que sea lo que dixeren a gloria y hōra de Dios nr̃o señor, y a 3. Reg. 3.

A 2 pro

provechamiento,reformacinn y cõſuelo del puebloChriſtiano.Y anſi ſera,ſi dignamente pretendemos el favor de la gracia,con la interceſsion dela Virgen nueſtra Señora, a la qual acudamos con la Oracion acoſtumbrada de la Ave Maria.

EL que entrara eneſta Ciudad, y Templo ſancto, ſin ſaber la muerte de nueſtro ſeñor, y Rey, y viera la grandeza deſte Tumulo,alumbrado y triſte,con tantas luzes y lutos,y cubiertas dellos tanta manera de perſonas, y oyera el triſte ſonido de las Campanas,acompañando al que hazen dentro deſta ſancta Ygleſia,las bozes de los muchos Religioſos y Eccleſiaſticos,que eſtan ofreciendo a Dios Miſſas de Requiem,y Reſponſos,con todo lo demas que ſe pudiera contar y ponderar deſtas honras que ſe eſtan haziendo, (ſino fuera creciendo la digreſsion) dos coſas ſele repreſentaran,una que las que emos contado, y muchas mas que ſe pudieran dezir,no era poſsible que ſe hizieſſen, ſino por la mayor perſona de todas,por quien era el mayor, y el ſuperior con excellencia en eſte lugar,y en los demas. La otra, la gran nobleza,bondad y amor deſta Ciudad a ſu Rey,pues todas las perſonas della moſtravan, quan juſtamente merecian todos eſtos nombres, y particularmente el Conſiſtorio y Cabildo della,y ſu Governador, aviendoſe diſpueſto à tantas demonſtraciones,tan devotas,leales y coſtoſas, en ſervicio de ſu Rey muerto, cuya alabança principal, ò de las que mas lo ſon, en ſu ſanto y Real ſujeto,juzgo yo que es aver tenido en todo el diſcurſo de ſu vida, y particularmente en lo poſtrero della, la opinion y parecer, que dizen las palabras de nueſtro Thema: en conformidad del que tuvieron los mas Auctores profanos y Sagrados. Ariſtoteles y Platon en los mas de ſus librns, Tulio en ſu Tuſculana,de contemnenda morte. Seneca en las mas de ſus Epiſtolas, no trata coſa mas de propoſito, ni de gana, que la poca ò ninguna que ſe ha de tener de la vida, y la mucha de la muerte. De los doctores ſagrados a penas leemos hoja, ni aun

aun plana, en que no encarezcan lo mesmo. San Cypriano escrivio un libro famoso, de mortalitate, donde con la elegancia que suele, prueva la verdad de nuestro Thema. Y en esta misma conformidad, tenemos de San Ambrosio, otro libro admirable de Bono mortis. San Gregorio en sus mora les, a cada passo muestra la verdad de lo que vamos diziẽdo, y fuera de serlo del Spiritu Sancto. En razon de la prudencia, y sabiduria natural, que alcançaron los Gentiles, hablaron eneste caso con admirable discrecion. Y ninguno se to pa en el qual hallemos mayor conformidad entre los Doctores sagrados, y profanos que en el menosprecio dela vida, y desseo dela muerte. Y para que mejor se goze esta con formidad, en el principio del discurso y prueva de nuestro Thema. Me plaze poner aqui dos lugares jũtos, vno del san cto Iob, y otro del Philosopho.

Homo natus de muliere, brevi vivens tempore, repletur multis miserijs, qui quasi flos egreditur & conteritur, & fugit velut vmbra, & nunquã in eodem statu permanet. Iob. 14.

Homo imbecilitatis exemplum, temporis spolium, fortunæ lusus, imago inconstantiæ. No parece sino que jugavan a cartas vistas, este sancto y este Philosopho. Y que se concertaron de hablar con vna conformidad estraña, en las miserias dela vida humana. Que es lo primero que emos de considerar, generalmente para discurrir despues, en algunas de muchas circunstancias particulares y terribles, que tiene la vida humana. Y despues cumpliremos con la segũda y tercera parte del Ser mon, que es contar consuelos y bienes dela muerte, y algunos delos muchos del Rey nuestro señor, q̃ està enel Cielo. Philosopho.

1. Part. Dize pues Iob enel lugar citado, el ombre es nacido de muger, que esto pone por fundamento y principio, delas miserias que quiere contar del hombre, y de su vida. Pero dexemos la ponderacion desto, por no añadir a la justa y devi da pena, que las mugeres tienen, aqui ny con la muerte de tal Rey y señor. La que se les añidiria con la representacion de sus flaquezas y miserias. Delas quales dize luego, que sobre vivir poco tiempo, està lleno el hombre dellas, y que no

tiene mas ser, q̃ el q̃ alcança la flor, estando tan cerca del marchitarse, de quando nasce, ni mas reposo, ni perseverancia, q̃ la sombra: y que no tiene mas firmeza, que no tenerla en ningun tiempo, ni lugar: *Et nunquam in eodem statu permanet.* Puede aver sentencias ni palabras, mas conformes en nuestro proposito, que las de Iob y el Philosopho? pues dize del hóbre que es exemplo de flaqueza, despojo del tiempo, juguete de la fortuna, y magen dela incóstancia. Y pues mediana lectió de auctores sagrados, y profanos, y moderada atencion, y aun corto discurso, bastan para prueva, dela conformidad de sta doctrina, vamonos entrando mas enlas miserias de la vida del hombre, quando la comiença à tener. En las quales pensando de proposito aquel grã historiador y Philosopho Plinio, dixo que mas avia porque llamar a la naturaleza dura madrastra conel hombre, que no madre, pues solo conel de xava de serlo, ô de parecerlo, proveyendo a las aves mas desechadas y carniceras, y a los animales mas domesticos, y a los mas feroces, del instinto y maña necessaria, para la cóservacion de su vida, luego que les començava, y al hombre solo dexava desamparado, sin ayuda ni abilidad alguna; para valerse en sus necessidades, quando nace: *Vt noverca potius quam mater, sit appellanda natura.* Y en este pensamiento y discurso, fundan la pregunta, que hazen muchos authores sagrados, y profanos, delas lagrimas q̃ derrama el niño quando nace, y dan dellas muchas razones naturales, y catholicas, que llora porq̃ se vee eneste mundo visible, en desgracia de quien le crio, por nacer hijo de padres traydores, y descendiente
Psalm. 50 de tales: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.* Y san Pablo: *Eramus natura filij iræ.* Dizen tã
Ad eph. bien que llora, porque echa menos el silencio y abrigo del vientre de su madre. Pero la tercera razon de tan tierno y escozido llanto, es porque toma possession, de una vida tan triste y llena de trabajos, y que tan justamente le quadran, las imperfectiones y desventuras, que nos an dicho Iob y el Philosopho. Ved segun esto, si tiene bastãte prueva nuestro Thema: *Melior est dies mortis die nativitatis.* Y adelgazando

mas

mas este punto de la miseria humana, es de advertir; que la lengua Hebrea es mas profunda y misteriosa, que otra ninguna, y tanto que en vna coma, ò en vn punto solo, significa vna cosa muy diferente, y oppuesta a otra. Abraham con aspiracion ò sin ella quiere dezir: *Pater excelsus, vel pater multarum gentium*. Padre grande y señalado, ò padre de muchas gentes. Ansi mesmo para mas precisa prueba de lo que vamos diziendo. *Metin*. Es vocablo Hebreo, que con vn punto solo, ò sin el, significa vivos ò muertos. Para que se saque de aqui, que consiste en vn punto solo la vida ò muerte del hombre. Comparada a las mas flacas cosas, y menos duraderas, que tiene el mundo: *Quasi flos egreditur & conteritur & fugit, velut vmbra et cetera*. Como dezia Iob y el Philosopho: *Imbecilitatis exemplum, temporis spolium*.

De muchas exposiciones que tiene el titulo dl Psalmo 44: vna es de Sant Basilio, y admirable, por que tratando en la explicacion deste Psalmo, de la mutabilidad de la vida humana, donde en el titulo del dize: *Pro his qui in mutabuntur*. D. Bas super Psal. 44.
Pone este Sancto: *Pro lilijs*. Y otro: *Pro floribus*. Para que veays, que no es vuestra vida y la mia, de mas substancia, ni duracion, que la que se declara en vn punto, y tiene por semejãte la vida vejetativa de vn Lilio, ò de vna flor, que a la mañana nace, y a la tarde se marchita y consume. Pero todos los encarecimientos que vamos hallando, de la miserable vida humana, parecen cortos con los de David, que dize: *Homo vanitati similis factus est, dies ejus sicut vmbra prætereunt*. El Psal. 143.
hombre parece mucho a la vanidad, y tiene gran semejança con ella. O juzgando el Rey Propheta, que era pequeño encarecimiento este, echa vna red varredera, y pone vna proposicion vniversal diziendo: *Veruntamen vniversa vanitas,* Psal. 38.
omnis homo vivens. Como si dixera, si cõparo las miserias de la vida humana, a vn punto, a la corta duracion de los Lilios, y de las flores, si digo todo lo q̃ dizen Iob, el Philosopho, y otros muchos, todo es poco, porq̃ no declara como se deve, la flaqueza y miseria del hombre. Cuya difinicion mas

propria es, llamarle la misma vanidad, y toda la que puede aver.

Y si con esta vanidad y flaqueza, que tiene la vida humana, durara; pudierase estimar, pero es otro caso, el de la brevedad dela vida, enel qual topamos estraños encarecimientos, sagrados y profanos. Pues se compara a las mas apressuradas cosas, que se veen: *Dies mei velocius transierunt, quam atexente tela succiditur.* No tiene que ver la velocidad y prissa, cō que el texedor passa de una mano a otra; los hilos que va texiendo, con la furia, con que van corriendo, los dias, horas, y momentos dela vida A vn passar y aun de priessa, no hallays, al que vistes, y conocistes, ni aun rastro del; *Transivi, & ecce non erat, quæsivi eum, & non est in ventus locus eius.* Porque como dize Sant Gregorio: *Nostrum vivere est à vita transire.* Aquellas palabras de David: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos.* Dize otra letra: *Mensura pugilorum mensurasti dies meos.* A Señor dize el Real Propheta, y que corto plazo distes a mis dias, y como sobre darmelos, contados y medidos, no lo fueron a varas, ni palmos, sino con tan estrecha y corta medida, como la de un puño. Cuentan los naturales, que ay un animal llamado Efemoro, cuya vida no es mas larga, ni dura mas que un dia, y de ay vino a llamarse la calentura de veyntiquatro oras, efimera. No ay ninguno delos que aqui estamos, a quiē no quadre el nombre de Efemoro, Pues los setenta ni ochēta años vividos, ò por vivir, ni aun los mil, son mas que la vi-
Psalm. 89. da deste animal, ni aun tanto: *Mille anni ante oculos tuos, tanquā*
Isai. c. 38. *dies externa, quæ præteriit.* Dize David y Esaias: *De mane vsq; ad vesperam finies me.* Que a penas a començado la vida, quando llega el fin della.

Y con ser esta vida tan llena de miserias, y tan corta, tiene otro daño. que es no saber su termino, ni plazo, y no aver cosa cierta enella, sino acabarse quando menos se piensa, y ser llena de inconstancia. Delos quatro primeros del mūdo
Genes. 4 (como dize el sagrado Texto) el mas moço de todos ellos, fue el que primero murio, porque es calidad muy ordinaria
Isai. 38. en esta pelea dela vida, que se acabe, quando comiença: *Dum*

ad

ad hoc ordirer succidit me. Y espantandose Iob, de que diesse Dios al hombre vida, para quitarsela tan presto, aviẽdo mostrado en su creacion, y formacion, tan particular cuydado, le assombra ver que con tanta prissa, y tan de repente desco ponga, y deshaga, lo que con tanto cuydado hizo. Y assi di ze: *Manus tuæ fecerunt me, & plasmaverunt me, totum in circuitu, & sic repente præcipitas me?* Quando menos se piensa, llega la ora en que vos no cuydavades, porque los contentamiẽtos y embevecimientos del mundo, os devierten de tan justo pensamiento, como el dela brevedad dela vida. Iob. 10.

A las Virgenes locas en lo profundo de su sueño, les dan vozes, sin que les aproveche: *Ecce sponsus venit*. Y al rico avariento, loco y desatinado, le tratan como a tal, quando mas contento se halla, con sus riquezas, y abundancias: y cõ me nor consideracion, de que las à de dexar, le dizen: *Stulte hac nocte animam tuam repetunt a te*. Porque lo mas cierto, de la vida es faltar, y acabarse, quando menos se espera la muerte. Finalmente, al Rey Balthasar le llega en mitad de sus plazeres y vanquetes, la pesada prophecia y declaracion, del infelice sucesso, y paradero, que avian de tener su vida, y su Imperio, todo de tan poca constancia, que en nada la tiene, sino en no tenerla. Quando Dios crio el mundo, dizenos la escriptura santa, que se yva agradando mucho de cada cosa que yva haziendo, y que la yva alabando, y celebrando: *& vidit Deus quod erat valde bonum, &c.* Y solo despues dela formacion del hõbre, dexa de dezirse esto. Preguntan los Doctores sagrados, la causa porque no le alabo, pues por el y para el avia hecho, todas las demas criaturas, como se vee en el mesmo capitulo, Y dan muchas razones, pero contentemonos con dos. La primera, que no tenia para que alabar al hõbre, pues quedava bastantemẽte alabada, y encarecida su perfection y excelencia, con dezir, que le avia criado, a su imagen y semejança. La segunda razon, quadra mas a nuestro pẽsamiento: y es, que no alaba al hombre, porque tiene sabida su inconstancia, su mutabilidad de animo y desagradecimiento. Pues la falsa persuasion de Eva, la golosina de Math. 25. Luc. 12. Daniel. c. 5. Genes. 1.

B. man-

una mançana,la sobervia y desobediencia a los mandamien tos de Dios,le an de derribar en pocas oras, de tan dichoso estado como el que tenia, y desterrar de tan agradable abitacion,como la que gozava.Y siendo esto assi, halla dignas de su agrado y alabança,a todas las demas criaturas, y nnal hombre,por su inconstancia y desagradecimiento.

Pero lo mas aspero y desconsolado,que tiene la vida humana(sobre serlo tanto todo lo que emos contado)es,la forçosa obligacion de pelea,y la continuacion enella.Y considerandola,con espiritu prophetico,Ieremias dixo unas palabras ternissimas,y desconsoladas: *Ve michi mater mea, quare me genuisti,virum rixæ, virum discordiæ, in universa terra?* Como si dixera,donde yra el buey que no are,que estado,que pro fession,ni manera de vida,que lugar, ni que edad? dexaron de pagar jamas este forçoso tributo,dela cõtinuacion de pelea?que es como la de soldado que marcha, que sino pelea no descansa como dize Iob: *Militia est vita hominis superterrā.* Y congoxandose sant Pablo de obligacion,y suerte tan desdichada:se nnmbra por tal,ansi mismo diziendo: *Infelix homo quis me liberabit, a corpore mortis huius.* Y en otra parte: *Foris pugnæ intus timores.* Desdichada suerte(dize Pablo)la que me corre,pues siempre me acossan,persiguen yatemorizan, enemigos interiores y exteriores, que trayendolos conmigo, presumen por esso,de hazerme mas crudaguerra,y tratamiẽto.Y en fin pueblo Christiano,en guerra esta, que no tiene ni admite pazes,ni treguas,y officio de perpetua ocupaciõ y trabajo,sin concederse enel,descanso,ni fiestas.Considerad pues aora,pues se nos va gastando a prissa,la delSermon si ay porque llamarse vida,la que estando tan llena de miserias como aveys oy do:es tan breve,tan incierta,tan inconstante,y sujeta a continua guerra y contienda. Y con quãta razon dize nuestro Thema, que es mejor morir que nacer; *Melior est dies mortis,die nativitatis.*

Ierem. 15.

Iob.c.7.

Rom.7.

2.Cho.7.

Y pues el que dixo aquestas palabras, fue Rey, que tuvo tantos bienes, y varon de tanta discrecion y sabiduria, como diximos al principio, preguntemosle, lo que como

m̃o Rey tan poderoso y Sabio tiene averiguado, de la vida, y muerte de el hombre, que de ay saldra la razon de ser acertadas,las que en el Thema, nos à propuesto: en alaban ça de la muerte, y vituperio de la vida. Y es de menester (para poder mejor gozar el dicho de Salomnn) hazer relacion, aunque summaria, del Capitulo segundo del Ecclesiastes, el qual todo con ser largo, se gasta en contar, todas las prosperidades, las grandezas, los regalos, y passatiempos, la multitud de criados, y cavallos, de musicos, de huertas, jardines, y bosques, que alcançava el Rey Salomon: y las infinitas riquezas que tenia. Que eran tantas, que porque no pudiesse, creer alguno, en algun tiempo, que le avia faltado alguna cosa de las que pudo representarle su ymaginacion, y desseo, echa una red barredera, y pone vna regla general diziendo; *& omnia quæ desideraverunt oculi mei, non negavi eis, neq; prohibui cor meum, quin omni voluptate frueretur.* De manera, q̃ ninguna cosa de contentamiẽto ni de gusto se le escapo, ni se le puso dificultad en sus plazeres, que no quedasse vencida, ni sus ojos ni dessesos quedaron sin lo que veyan y pedian. Que esso quieren dezir las palabras propuestas. Pero preguntemos le, como le fue con tantos plazeres: que sacò de tantos dessesos cumplidos, y de tantas cosas de alegria alcançadas? a lo qual nos responde en el mesmo Capitulo. *Cumq; me convertissem, ad universa opera, quæ fecerant manus meæ, & ad labores in quibus frustra sudaveram, vidi in omnibus vanitatem, & afflictio nem animi, & nihil permanere sub Sole.* Parece que responde este Rey Sabio, que se mire bien a su dicho, y a la testifica cion, que haze de todos los bienes y prosperidades, que en esta vida alcanço, y que lo que siente y dize de todos, y lo que en ellos halla, es. Trabajos y vanos cansancios, vanidad, y affiicion por alcançarlos, y al fin llegarles el suyo presto, a todas las prospertdades, regalos y grãdezas, que à contado. Y que esso le haze, celebrar muchas vezes, las commodidades de la muerte, y encarecer los trabajns y mi serias de la vida, teniendo por mas bien librados, y di-

Ecclef. 2.

Ecclef. 4.

chosos, a los muertos, que a los vivos, y aun a los que no nacieron: *Laudavi magis mortuos, quam viventes, et feliciorem vtroq; judicaui, qui nec dum natus est, nec vidit mala, quæ sub Sole fiunt.* Cō lo qual, y mucho mas (que dexamos por la brevedad) assi del texto sagrado, como de sus expositores, y de anthores profanos, queda provada, la primera parte de nuestro Sermon. Que era viva representacion de las miserias, y grandes desconsuelos de la vida. Y por aver sido algo largo este discurso, podra ser mas breve el de las alabanças de la
Arist. 1. lib. Topi. c. 8. muerte. Pues como dize el Philosopho: *Contrariorum eadem est disciplina.* Y todas las razones que muestran, ser la vida trabajosa, pruevan, que es la muerte buena dicha.

2 Parte. EN cuya consideracion y prueva, se me ofrecen, algunos de muchos nombres, con que el Texto sagrado la llama. Dexando lo que sobre esto dixeron los Gentiles, que aun en el principio del Sermon, nos embaraçara, mucho. Primeramente, pongamos los ojos, en la parte mas pobre de la Iglesia material, que es el cimenterio, pues esse se deriva de vn nombre Griego, que quiere dezir, dormio, de manera, que todo es vno, morir y dormir. Y bien ansi como el dormitorio es el sitio, que recibe en si, a los Religiosos, que en el discurso del dia se han ocupado, en exercicios virtuosos y sanctos, para darles descanso y reposo. Ansi para el justo, es la muerte y sepultura, su verdadera y descansada cama, y dormitorio. Y en esta razon, son todas las demas, que encōtramos en el Texto sagrado, quando se habla de muertos. En cuya conformidad, condena Sant Pablo, que no los tratemos como a dormidos, y gente que descansa. Diziendo:
1. ad The. 4. *De dormientibus non contristemini, sicut hi qui spem non habent.* Y Christo nuestro Redemptor, llamo dormidos, a Lazaro, y a
Ioan. 11. la hija del otro Principe, quando fue à resucitarlos; *Lazarus amicus noster dormit* Y quando resucito a la donzella dixo. *Nō*
Math. 9. *est mortua puella, sed dormit.* Y estimaron tanto este sueño dela muerte, los que tenian bien cōsideradas las commodidades della, y miserias dela vida, q̄ bolver a vivir, contavan por grā
de

de desventura. Y ansi leemos aquella escozida quexa, que dio Samuel, quando molestado de todos aquellos cõjuros, de aquella encantadora dixo, *Quare inquietasti me vt suscitarer?* Como si dixera, bien veo que estoy donde novco, y enestas tinieblas del limbo, a donde aunque no padezco pena de daño, ni sentido; no gozo dela vision beatifica, ni de la aprobacion y honra, que me hazian los Reyes, y Monarchas en el mundo; ni me calienta ni alumbra, esse Sol material de la tierra; pero dexame que bien estoy. Y mas quiero las tinieblas en que me hallo, que todos los descansos, y bienes del suelo, aqui quiern esperar la buena dicha que alcançan los que se escapan, delas miserias y trabajos dela vida. Lleganles el dichoso sueño, dela buena muerte. Enelqual hablo admirablemente el Concilio Toledano quarto, declarando el milagro que hizo Christo, en la resurrection de Lazaro, diziendo. *Christus non ploravit Lazarum mortuum sed ad huius vitæ erumnas, ploravit resuscitandum.* Quiere averiguar el Concilio, las causas que hazen llorar, tan amargamente à Christo (como dize Sant Iuan) enla resurrection de Lazaro. Y dize, que no son porque halla muerto a su amigo, sino porque vencido delos ruegos de sus ermanas, le buelve à vida tan misera ble, viendole ya libre della. Y san Hieronymo dize esto mismo, tan elegantemente como suele. *Doluit Lazarum* (dize) *nõ dormientem, sed potius resurgentem & flebat, quem cogebatur, propter salvan los alios, ad seculum revocare, hanc vitam dans, Dominus ingemiscebat* Vesse Christo (dize Sant Hieronymo) obligado a la resurrection de Lazaro, para la salvacion, ò confusion de los que no querian creer, su omnipotencia, y lastimase, de que este milagro le cueste tan caro a su amigo Lazaro, q̃ està do gozando ya del apazible sueño dela muerte, le sea forçoso, bolverle a los desassossiegos, y desdichas de la vida, de donde le nace a Christo, vertir tan tiernas lagrimas, en aquella ocasion.

2.Reg. 28

Hierony. epist. ad Tirasium in ovitu filia.

LLAMASE tambien la muerte, libertad, y ganancias. Porque ambas cosas se hallan enella, como queda proya

do en lo passado. Y considerãdolo Sant Pablo, se contava por aprisionado, todo el tiempo que le durava el de la vida. Y por aprovechado, y ganancioso, quando llegasse el del fin della. Porque a vn encarcelado, y preso, no ay nueva de tanto gozo, ni ganancia, como dezirle, que su prision es acabada, y que le dan ya licencia, para que salga della: *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* Dezia el Bienaventurado Apostol. Y en el mismo lugar: *Michi vivere Christus est, & mori lucrum.* Y en consequencia desto que dixo Sant Pablo, discurrio admirablemente Sant Ambrosio, en la libertad y ganancia, que alcançava el que moria. Diziendo: *Lucrum enim est, evasisse incrementa peccati, lucrum fugisse deteriora, & ad meliora, transisse.* Y añade mas: *Transitur autem, à corruptione, ad incorruptionem, à mortalitate, ad inmortalitatem, non igitur, te nomen mortis offendat, sed boni transitus benefitia delectent, quid est enim mors nisi sepulchrum vitiorum, virtutum suscitatio.* Ea Christiano (dize este Doctor Sancto) abre los ojos, y aunque te los cierre la muerte, considera la ganancia que ay en ella; pues en lugar de los pecados, de que te libra, te lleva a parte donde no los ay. Mira que vas tan mejorado en sitio, que dexas la corrupcion, para no tenerla. La mortalidad, truecas en immortalidad. Y pues esto es assi, no te aflija, ni offenda el nombre dela muerte, si no consuelente los beneficios, que de la buena se te siguen. Pues en ella esta el sepulchre de los vicios, y la resurrection de las virtudes. Y claro es pueblo Christiano, que si considerassemos bien (conformandonos con lo que emos dicho) las descommodidades de la vida, y consuelos de la muerte, que les trocariamos los frenos, aplicando miedo a la vida, y ala muerte desseo. Y la ordinaria cõsideraciõ della, es la q̃mas nos haria dessear la; y menospreciar la vida. Porq̃ como dize sanHieronymo; *Facile contemnit omnia, qui se semper cogitat, esse moriturum.* Toda la matãça, que ordeno Dios que hiziessen aquellos Angeles en toda manera de personas y de edades; se funda, en que no trayã presẽte la memoria dela muerte; *Super quẽ autẽ videritis, signum tau, ne occidatis.* Dize Dios por Ezechiel. Bien se que

Ad phi. 1

Ambrosio de bonomortis.

Ezech. 9.

Sant

Sant Hyeronimo, y los mas expositores, entienden por el Tau, la Cruz: dando a entender, que nadie podia escapar se, de la muerte eterna, sino es: *In fide Christi venturi.* Y que la muerte que avia de passar en Cruz, avia de ser la verdadera vida, para el hombre. Pero para prueva de nuestro pensamiento, es de notar, que la letra Tau, es la postrera en el alphabeto Hebreo. Con lo qual se nos muestra, que el verdadero remedio de los daños, y peccados de la vida, es la continua meditacion del fin della. Y que en el abecedario de nuestros dias, lo que nos importa es, pensar, que qualquiera que amanece, à de ser el postrero. Y a vn el otro Gentil lo aconsejava assi; *Omnem crede diem tibi diluxisse supremum.* Con lo qual se nos assentara, miedo de la vida, y desseo de la muerte.

PERO no veo cosa, que tanto persuada, à esto, como la misericordia de Dios. La qual sabemos, que aunque es, y fue siempre infinita; se mostraron los efectos della, en diferentes tiempos mas ò menos. Y sabemos tambien, que nunca fueron tantos ni tan grandes, como en el tiempo de la ley de gracia. En el qual hizo Dios por el hóbre, todo lo que pudo hazer, tomando su naturaleza; *Fecit potentiam in brachio suo.* Y al tiempo de la ley de gracia, llama Sant Pablo; *Plenitudo temporis.* Que es dezir, cumplimiento de prophecias, y promessas, largueza de favores, y misericordias, pues quádo las haze tantas, y tan grandes, entóces es quando quiere, que la vida del hombre sea corta, porque no padezca con la largueza della, lo que padecia la gente dela ley de naturaleza, y escripta. Quádo manifestava Dios menos, sus misericordias. De manera pueblo Christiano, que si entonces era la vida de ochocientos y de mil años, quiere, que agora sea, de sessenta, cinquenta ò menos; por que lo sean los trabajos della. Que es quando trata Dios mas, de librarnos de ellos. Y como vee que el mas dichoso en la vida, la passa en prision, en destierro, y valle de lagrimas; Da traça para que sea breve, la que siédo larga, tuviera en si tantos daños, y trabajos, como emos referido.

Luc. 1
Ad Gal. 4.

TEN-

3. Parte. TENGO Por sin duda pueblo Christiano, que estays condenando mi tardança, en cumplir con la tercera parte deste Sermon: que avia de ser (como dixe en el principio del) vna relacion (aunque summaria) de las alabanças de su Magestad: que està en el Cielo. Y siendo tales, y tantas, y tanta mi cortedad de ingenio, para celebrarlas. Estuviera me mejor, remitir al silencio, lo que dignamente no se puede celebrar. Pues con hazerlo, ni tal Rey quedarà cortamente alabado: ni yo corrido de no ser muy acertado en su servicio. Hallandome para procurar esto, tan obligado, por las mercedes que de su Real mano mis passados, y yo emos recebido. Y quedando tan poco tiempo: y aviendo sido el Sermon largo, no queria poneros a peligro, de que os lo pareciesse. Por lo que se à de gastar, en las alabanças de Rey, a quien le quadran, y se le deven tantas. Sea pues el principio dellas: lo que en el del Sermon apuntamos. Que es el gran contentamiento y consuelo, con que nuestro buen Rey esperava la muerte, en las postreras horas de su vida. Y pues entonces es la mas propria ocasion de las alabanças, como dize el Spiritu sancto: *Ante mortem, ne laudes hominem quemquam.* Preguntemos a nuestro soberano Rey, las razones, que le mueven à estar tan consolado, y en si, quando muere? Que despachava entonces, aquexado de los dolores de muerte, con tanta entereza, y consuelo, los negocios y particularidades de su entierro: como pudiera los del govierno, quando tenia entera salud y fuerças, para ello. Fundase por ventura sancto Rey y señor nuestro, este contentamiẽto, que mostrays en la Real sangre de vuestros passados, de la casa de Austria, y de Borgoña, de essa nobilissima prosapia de los Godos, de tantos Emperadores, y Reyes de Romanos, de essa insigne y sancta descendencia, de los Alfonsos sabios y magnos, de los Fernandos Catholicos y Sanctos, con todo lo demas: Que pedia vna ilustre y larga historia: celebrando vuestra nobilissima y Real sangre? Responder nos à con el Real Propheta, que no le causa esso, el consuelo que tiene en la partida, que haze desta vida

Eccles. 11

vida à la otra: *Quæ vtilitas in sanguine meo dum descendo in corruptionem.* Sera por ventura el consuelo con que se halla: considerar la perfecta compostura que tuvo su persona, y tal semblante, y talle, que se le devia la grandeza del Imperio que tenia? En conformidad de lo que dixo el Philosopho: *Præstātissima forma, digna est imperio.* Dira que no. Porque con ser en las mugeres cosa tan preciada la hermosura. Sabe que dize dellas el Spiritu Sancto: *Falax gratia, & vana est pulchritudo.* Pero ya que de la nobleza de la sangre, nacimiento, y Real decendencia, y de su hermosa y agradable persona, no saque en aquella hora particular contentamiento: Podremos presumir, que le tiene muy grande, con la consideracion, y memoria que se le representa, de aquella famosa, y arriscada empresa, de Sanquintin, en que se hallo personalmente. Del valor y entereza con que allano las desobediencias, y demasias generales y particulares, en diversas partes de su Imperio. De aquella tan suave y prudente conquista de Portugal. De tanta diffusion de Reynos. Con todo lo demas, que de la grandeza, y multitud dellos, se pudiera contar? Dira que tan poco esso le tiene consolado, en aquel vltimo trance; Pues tiene sabido, y oydo muchas vezes, lo que dize el Spiritu sancto, que ay poco que fiar de las grandezas, ni potencias, de los Principes, y Reyes, pues en fin el paradero fue, el que estava esperando, nuestro Rey soberano; *Nolite confidere, in Principibus, & in filijs hominum, in quibus nō est salus, exivit spiritus ejus, & revertetur in terram suam, in illa die peribunt omnes cogitationes eorum.* Y si nada de lo dicho basta, para tenerle consolado en aquella hora, parece forçoso que ayude mucho para esso; verse Rey tan Sabio, dotado de vn entendimiento excelente, de vna noticia, y memoria, que parecia eterna, de cosas, y de personas, tanto que a los que estavan en su Real servicio, y fuera del, admirava su entendimiento, su discrecion y acuerdo de cosas. Pero tan poco basta esto, para tenerle con el cōsuelo importante, en aquel vltimo fin de su vida. Por que sabe, que dize el Spiritu santo, que; *Moritur doctus, similiter vt in doctus.* Y que; *Sapientis, et insi-*

Psal. 29.
Prober. 31
Psal. 145
Eccles. 2.

& insipientis vnus est interitus. Que bien vee, que la discrecion y sutileza de ingenio, no socorren de todo punto, en el de la muerte. Lo que le cósuela en ella (pueblo Christiano) es. Dexar una hija exemplo, de honestidad y prudencia, para reparo y consuelo delos estados que à de governat en compañia de Principe, dotado de tan gran valor, y de tátas y tan excelentes virtudes. Y lo que con ventaja y excelécia le consuela es, dexar por sucessor y heredero suyo, vn hijo digno de tal padre, tan prudente, tan valeroso, y tan sabio como lo à mostrado en los felicissimos principios de su Imperio. Y en la conformidad que tuvo con su Padre, aplicando la condicion de veynte años, a la de setenta. Sin otras innumerables virtudes, que en su Real persona emos visto, y vemos cada era. Por donde le quadra bié lo que dixo el Spiritu Santo; *Quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se.* De manera, que del Padre nos queda en el hijo (aunque moço) todo lo acertado, Religioso, sabio, valeroso y prudente, que viamos en las sabias y sanctas canas de su padre. Y que podemos dezir delos floridos años del Rey nuestro señor, q̃ Dios guarde muchos años: lo que Sant Ambrosio dixo, en el Sermon delas honras del Emperador Theodosio, estando preéste a ellas su hijo moço: *Perfecta est atas, vbi perfecta est virtus.* Porque segun esto, viejo Rey nos queda: Pues lo es en la virtud, y la tiene tan perfecta, que justamente se halla tan consolado (su gran padre) de dexar tal hijo. A cuyo consuelo ayuda tambien, en aquella hora, el admirable zelo que tuvo por todo el discurso de su vida, dela justicia, y paz, y de la conservacion dela Religion, en todos sus reynos, y ayudando a la delos remotos, y estraños. Mereciendo en todos ellos, el justo y devido nombre, que le dieron siempre de Catholico. Y la consideracion de los trabajos y miserias de la vida; probadas y experimentadas, en su misma persona, con tan importunas dolencias, en sus postreros años, y las commodidades, y consuelos dela muerte. Y que le coxe en vn Sanctuario tan Real, y tan grande como el Monasterio de Sant Lorenço: fabricado por el, para servicio y honra de Dios

Ambrosio. in oratio. facta in obitu Theodosii imperatoris.

Dios,y de ſu Sancto. Y para religioſo conſuelo de ſu vida,y muerte. En la qual ultimamente le conſuela, el reconocimiento y devocion, de que Dios le proveyo, en aquella hora, para pedir con anſias ſantas, y devotiſsimos affectos, los Sacramentos ſanctos. Y al mayor conſuelo de averlos recebido, ſuccedio el que le cauſa conſiderar, el reconocimiento y amor de todos ſus vaſſallos, en particular, y en general, diſpueſtos, y determinados a hazerle ſumptuoſas authorizadas y devotas honras. Pidiendo a Dios quiera, que al Catholicô, juſto, valeroſo, ſabio, y largo diſcurſo del Imperio de tan buen Rey, y ſeñor, ſucceda el eterno deſcanſo de la Gloria.

Quam mihi. &c.

(?)

Laus Deo.

